



23. ¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR EN RECESIÓN ECONÓMICA?

Bibiana Taboada Arango
Mauricio Villamizar-Villegas

Cada vez que el ambiente económico se deteriora se levantan voces que rápidamente declaran que se entró en un periodo de recesión. Pero qué significa realmente estar en recesión es complejo de definir y no existe necesariamente un consenso al respecto. Esto se evidencia en las diversas concepciones y aproximaciones al tema que se utilizan en diferentes países. En términos generales, una recesión se define como una situación de crecimiento económico negativo, aunque hay diversidad de opiniones en cuanto a las variables y la temporalidad que se deben emplear para medirla. En todo caso, el concepto de recesión es uno que tiene gran peso en el debate público y que amerita una mejor comprensión y una mayor cautela en su utilización.

El caso de economías avanzadas como Estados Unidos y la zona del euro es ilustrativo de lo compleja que puede llegar a ser esta discusión. En ambos casos, la autoridad para declarar una recesión fue cedida por parte de los gobiernos a entidades académicas independientes que, a su vez, crearon comités específicos para el estudio de la cronología de los ciclos económicos. En Estados Unidos, se trata de la Oficina Nacional de Investigación Económica (National Bureau of Economic Research [NBER]) y su respectivo comité (Business Cycle Dating Committee), mientras que en la zona del euro es el Centro para la Investigación de Política Económica (Center for Economic Policy Research [CEPR]) y su correspondiente comité (Euro Area Business Cycle Dating Committee [EABCN]). Contrario a lo que comúnmente se cree, estos comités no tienen una fórmula pública para determinar si la economía está o no en recesión en un momento dado, sino que analizan diferentes variables de la actividad económica y el empleo para tomar su decisión. En general, buscan identificar periodos de deterioro que duren varios meses, que tengan un impacto profundo y que se extiendan a lo largo y ancho de la economía

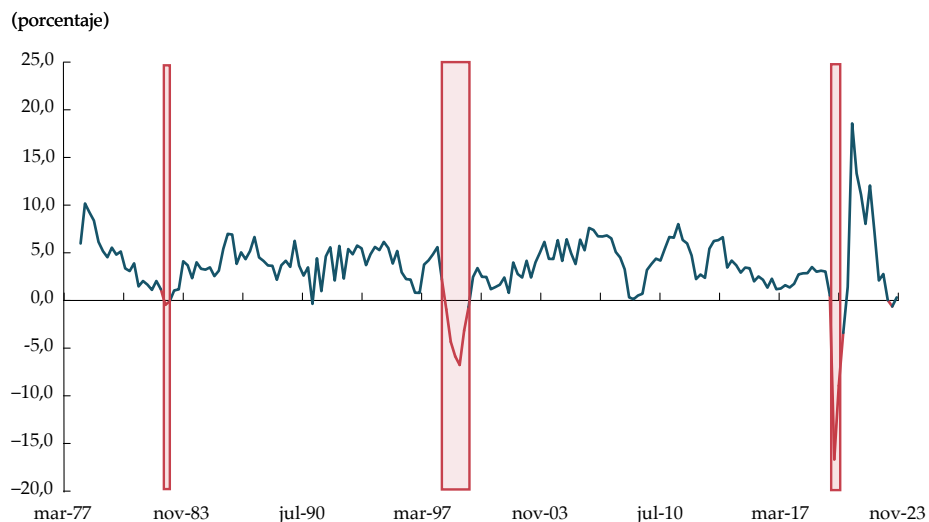
(CEPR-EABCN, 2024; NBER, 2024). Es importante aclarar que los comités sesionan a puerta cerrada y solo anuncian su decisión acompañada de ciertos análisis y consideraciones para el público.

Algo llamativo es que en el caso de Estados Unidos la declaración de recesión no es contemporánea al momento en que sucede, sino que tiene lugar *ex post* (varios meses después). Un ejemplo de esto tuvo lugar durante la crisis de la pandemia: el NBER anunció en julio de 2021 que había ocurrido una recesión aproximadamente entre febrero y abril de 2020. Es decir que el anuncio se dio más de un año después de que la recesión tuviera lugar (NBER, 2021). Algo similar pasó con la declaración de la recesión de 2008 cuando ocurrió la crisis financiera: el anuncio se realizó un año después de sucedidos los hechos (NBER, 2010). En Europa, en cambio, el comité sesiona con una frecuencia semestral, emitiendo siempre un concepto público sobre el estado de la economía. Por consiguiente, sus declaratorias de recesión, cuando ocurren, tienden a ser más contemporáneas a los eventos observados que las de Estados Unidos. En este sentido, podría decirse que en Estados Unidos el concepto de recesión tiene más bien un propósito académico, mientras que para la zona del euro sirve también como un análisis coyuntural.

En contraste con el caso de Estados Unidos o Europa, en muchos países, incluida Colombia, no existe una institucionalidad clara ni una métrica específica para la declaración de una recesión. Sin embargo, tradicionalmente se ha aceptado en el debate público la concepción de que una recesión ocurre cuando se observan dos o más trimestres consecutivos con crecimientos anuales negativos. Valga decir que algo de esto también sucede en Estados Unidos y la zona del euro, donde los analistas utilizan este indicador para opinar acerca del tema o hacer predicciones en relación con una posible declaración de recesión. Usando esta definición, el Gráfico 23.1 presenta los crecimientos anuales del PIB de los trimestres desde 1978 hasta 2023 para Colombia e identifica los años en los que el país ha estado en recesión.

De acuerdo con esto, en su historia más reciente el país estuvo en recesión en tres momentos: primero, en el contexto de la crisis de la deuda latinoamericana (1982-T4 a 1983-T1); segundo, durante la crisis financiera de finales de la década de los noventa (1998-T3 a 1999-T4); y tercero, en el pico de la pandemia de covid-19 (2020-T3 a 2020-T4). Vale la pena destacar que estos tres episodios, a pesar de clasificarse todos como recesión bajo la métrica indicada, fueron de diferente naturaleza y tuvieron impactos muy disímiles. La crisis de 1982 fue la más leve y corta de las tres. Estuvo antecedida por una bonanza cafetera, lo que permitió

Gráfico 23.1
Crecimiento anual de los trimestres entre 1979 y 2023



Fuente: DANE; cálculos del Banco de la República.

que el país enfrentara la fuga de capitales internacionales que se propagó en la región en una mejor posición que sus pares y con un impacto más limitado (Caballero Argáez y Urrutia Montoya, 2005). La crisis de finales de la década de los noventa, en cambio, fue mucho más larga e intensa, con seis trimestres consecutivos de crecimiento anual negativo y magnitudes de contracción mucho mayores. También estuvo desatada por circunstancias internacionales asociadas con la crisis asiática y rusa, pero ante las cuales, esta vez, el país se encontraba en una posición menos ventajosa por su débil posición externa y elevado endeudamiento. Su impacto fue mayúsculo, especialmente en el sector financiero y de vivienda (Ocampo, 2023).

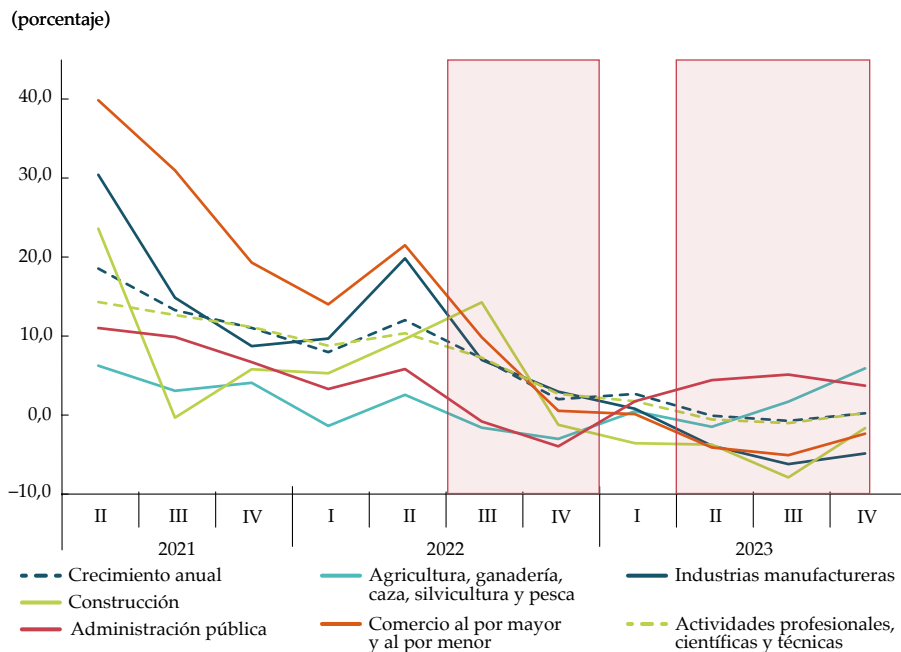
Por su parte, la crisis de la pandemia fue muy profunda, pero más corta y con una recuperación más rápida y fuerte. En su peor momento (el segundo trimestre de 2020) se observó una contracción anual de casi el 17%, la más destacada del periodo analizado. Sin embargo, debido a que la crisis estuvo originada por la coyuntura de salud pública (y no en factores económicos), una vez se comenzaron a normalizar las condiciones que causaron la crisis, la economía retornó a niveles de actividad similares a los que había tenido antes de la pandemia e incluso superiores.

De hecho, la recuperación de la economía después de la recesión por la pandemia del covid-19 fue tan vigorosa que estuvo acompañada de un brote inflacionario considerable que llevó la inflación a niveles superiores al 13% a inicios de 2023. A raíz de esto, la política monetaria tuvo que tornarse altamente contractiva para encausar la economía nuevamente a niveles sostenibles a largo plazo. Este enfriamiento de la economía ha llevado a muchos a preguntarse si también hubo recesión en este periodo de ajuste.

Sin embargo, como se observa en el Gráfico 23.2, en 2023 solo hubo un trimestre con crecimiento anual negativo. Por consiguiente, según la definición tradicional que se menciona anteriormente, no hubo recesión durante este año. Pero que no haya habido recesión no quiere decir, por supuesto, que no se haya bajado el ritmo de la actividad económica. En efecto, la economía experimentó una marcada desaceleración durante este periodo con un crecimiento anual de 0,6%, después de haberse expandido 7,3% en 2022 y 10,8% en 2021. Además, los valores agregados ocultan la gran heterogeneidad que existe entre sectores: algunos continuaron en expansión en 2023, mientras que otros se contrajeron por dos o más trimestres consecutivos. El Gráfico 23.2 ilustra esta situación, con sectores que, según esta definición, estuvieron en recesión en 2022 como agricultura y administración pública; y otros que estuvieron en recesión en 2023 como industrias manufactureras, construcción y comercio. Se destaca entre estos el sector de la construcción con más de un año de crecimientos anuales negativos en cada trimestre.

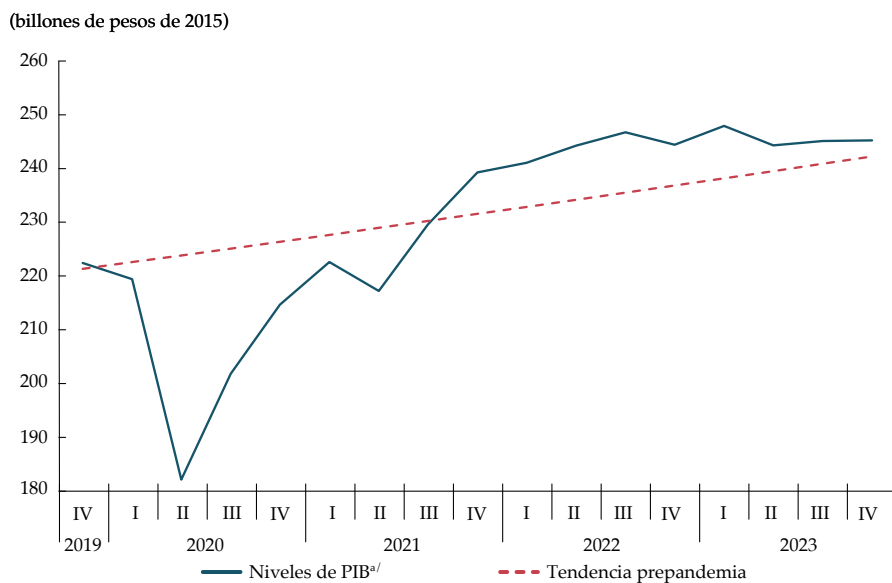
En este punto, también es importante aclarar que, a pesar de la importante desaceleración de la economía en 2023, los niveles de actividad económica observados a final de año no decrecieron e inclusive mantuvieron un crecimiento positivo (aunque muy bajo). Dicho de otra manera, que el ritmo de crecimiento de la economía se haya desacelerado, no quiere decir que el nivel de producción de la economía haya caído. En efecto, en el agregado esta se mantuvo en niveles máximos históricos al finalizar el año. Así las cosas, que el crecimiento se haya estancado (o estabilizado) durante 2023 después de los crecimientos tan espectaculares de los dos años anteriores, no necesariamente es negativo. Por un lado, porque como se observa en el Gráfico 23.3, la economía logró mantenerse durante un buen tiempo en niveles de producto que superaban la tendencia de crecimiento que se tenía previo a la pandemia. Y, por otro, porque la desaceleración reciente precisamente está conduciendo la economía a niveles de producto que son consistentes con su potencial, sostenibles en el largo plazo y que no generan presiones inflacionarias. Esto es justamente lo que busca la política monetaria: reducir

Gráfico 23.2
Crecimiento anual de los trimestres por sectores



Fuente: DANE; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 23.3
Niveles y variación anual del PIB (2019-T4 a 2023-T4)



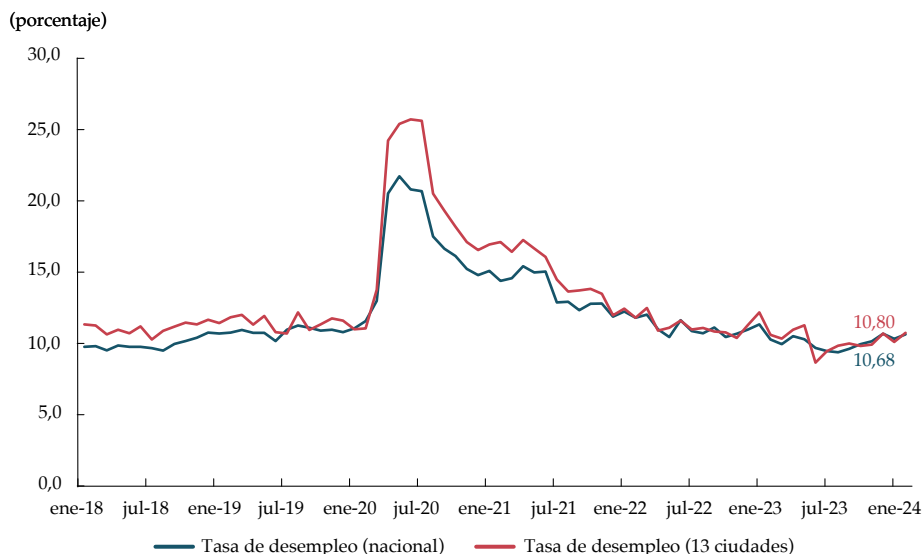
^{a/} Serie desestacionalizada y ajustada por efectos calendario.

Fuente: DANE; cálculos del Banco de la República.

las fluctuaciones de la economía alrededor de sus niveles estructurales (suavizar los periodos de recesión y auge) y así minimizar los costos de ajuste a lo largo del ciclo económico para los diferentes agentes. Ahora bien, cómo incrementar los niveles de producto de largo plazo es algo que escapa el alcance de la política monetaria y depende de otros factores como la productividad de la economía.

En todo caso, y aun en ausencia de una recesión, el proceso de ajuste tiene costos significativos que es necesario reconocer, tanto a nivel de los sectores productivos relevantes para la economía nacional, como vimos en párrafos anteriores, como al nivel de los hogares. En lo concerniente al mercado laboral, se observó un desempeño positivo durante buena parte de 2023, con importantes aumentos en el nivel de empleo, inclusive con la fuerte desaceleración de la economía. No obstante, durante los últimos meses del año, en el margen, se comenzó a presentar un deterioro. Como se ilustra en el Gráfico 23.4, la tasa de desempleo se incrementó al finalizar el año, producto de una reducción de la tasa de ocupación que más que compensó la caída de la participación laboral. Valga aclarar, sin embargo, que dicha tasa de desempleo aún es inferior a lo que se estima es la tasa de desempleo de largo plazo para Colombia, como lo discutimos en el capítulo 22.

Gráfico 23.4
Tasa de desempleo desestacionalizada



Fuente: DANE (GEIH).

Para 2024 se espera que el proceso de ajuste de la economía continúe, con crecimientos aún bajos pero positivos. Aunque no se prevé una recesión, no se descarta la posibilidad de que algún trimestre tenga un crecimiento anual negativo. Para 2025 se prevé una recuperación más marcada con un nivel de actividad económica que esté en línea con el potencial de la economía y un ritmo de crecimiento sostenible. A su vez, el mercado laboral debería converger hacia sus niveles de empleo de largo plazo y la inflación debería ser compatible con la meta trazada por el Banco de la República.

Para cerrar, se puede concluir que el concepto de recesión no es estándar y varía entre países. En Colombia, se acepta informalmente la definición de dos o más trimestres consecutivos con crecimientos anuales negativos. De acuerdo con esto, el país ha enfrentado tres recesiones en los últimos casi 50 años de historia y se “salvó” de tener una más durante el periodo pospandemia. Qué tan acertada es esta definición de recesión y qué tan bien refleja el estado de la economía colombiana es una pregunta abierta y que ameritaría mayores análisis. Una visión más integral seguramente tendría en cuenta consideraciones adicionales relacionadas, por ejemplo, con cambios demográficos, variaciones en el empleo y los ingresos de los hogares, alteraciones en el sistema financiero y desequilibrios macroeconómicos, entre otras.

REFERENCIAS

- Caballero Argáez, C.; Urrutia Montoya, M. (2005). “Las crisis financieras del siglo XX”, Fedesarrollo.
- Centre for Economic Policy Research – Euro Area Business Cycle Network [CEPR-EABCN] (marzo, 2024). “The latest findings of the CEPR-EABCN Euro Area Business Cycle Dating Committee (EABCDC) – March 2024”, Centre for Economic Policy Research.
- National Bureau of Economic Research [NBER] (septiembre, 2010). “Business Cycle Dating Committee Announcement September 20, 2010”, National Bureau of Economic Research.
- National Bureau of Economic Research [NBER] (julio, 2021). “Business Cycle Dating Committee Announcement July 19, 2021”, National Bureau of Economic Research.
- National Bureau of Economic Research (2024). “Business Cycle Dating”, National Bureau of Economic Research.
- Ocampo, J. (2023). “Una historia de las crisis económicas de Colombia”, en L. Villar y P. Esguerra (eds.), *Ensayos de historia económica. Cien años del Banco de la República*, Bogotá, D.C.: Banco de la República, p. 1-52.